
Mito No. 6: Las plantaciones son necesarias para satisfacer la creciente necesidad de papel

La necesidad de papel no está aumentando. No debemos confundir niveles de consumo con necesidad. En los países ricos ya utilizamos mucho más papel del que necesitamos, y la mayor parte se desperdicia. La real necesidad es reducir la demanda de papel, usar este recurso precioso con más eficiencia y estimular los sistemas de reciclaje que aseguran que las fibras de papel sean reutilizadas una y otra vez. Por supuesto, hay países y comunidades donde el consumo de papel está muy por debajo de lo necesario para la educación y las prácticas democráticas, y tienen derecho a utilizar más. Las escuelas necesitan libros, los votantes necesitan papeletas. Nadie dice que el papel no tenga ventajas. Nadie dice que usarlo sea malo ni que haya que eliminarlo. Pero las revistas que no se leen, la propaganda no solicitada, el empaque excesivo y las fotocopias sin sentido son un gran desperdicio y deberían ser limitados. Sin producir más papel que ahora, pero compartiéndolo de manera más equitativa, se podrían satisfacer las necesidades de todas las personas del planeta. Al reemplazar las fibras vírgenes por alternativas como el papel reciclado o los residuos agrícolas, se necesitaría menos árboles para producir papel, no más. Definitivamente, no necesitamos más plantaciones de árboles que produzcan fibra para hacer papel.

Mandy Haggith, autora de *Paper Trails: From Trees to Trash, the True Cost of Paper* (Random House/Virgin Books, 2008).